



GOBIERNO DE PUERTO RICO

OFICINA DEL GOBERNADOR

Mensaje de Presupuesto de Puerto Rico para el año fiscal 2021-2022
El Capitolio
18 de mayo de 2021

Buenas tardes a todas y todos. Me uno al saludo protocolar y agradezco la comparecencia de todos ustedes en el día de hoy. Estimados miembros de la Asamblea Legislativa y hermanas y hermanos puertorriqueños:

Nuestro pueblo necesita de nosotros. Nuestra gente necesita que unidos busquemos las soluciones a los retos que tenemos por delante. Llevamos demasiado tiempo en modo de crisis. Hemos tenido que enfrentar huracanes, terremotos, la pandemia y la quiebra del gobierno.

Como pueblo hemos logrado mucho. Hemos sobrevivido los huracanes y hemos encaminado la recuperación. Hemos resistido los terremotos y estamos comenzando la reconstrucción. Hemos empezado a superar la pandemia y estamos listos para retomar la normalidad. Hemos subsistido en la quiebra y estamos logrando salir de ella y regresar al progreso.

Nos toca enfocarnos en todas las cosas que podemos hacer hoy para el Puerto Rico del mañana. Nuestro pueblo quiere que trabajemos juntos; que dejemos atrás las peleas chiquitas; que miremos lo grande que puede ser nuestro futuro; que dejemos a un lado las controversias y la inestabilidad; y que nos ocupemos de asegurar que tenemos los recursos y la voluntad para servirle bien a nuestra gente y para lograr que nuestra economía vuelva a crecer.

Por varios meses hemos estado inmersos en el proceso presupuestario, sabiendo que tenemos la gran responsabilidad de ser prudentes con el dinero del pueblo, cumplir con nuestras obligaciones, proveer los servicios gubernamentales que nuestra gente merece y necesita, y promover el desarrollo económico sostenible que garantiza un mejor futuro para nuestras próximas generaciones.

Nuestra postura ante la Junta de Supervisión y Administración Financiera ha sido firme pero al mismo tiempo pragmática. Cuando hemos tenido que enfrentarla para evitar recortes contraproducentes e innecesarios, lo hemos hecho por Puerto Rico. Ahora bien, cuando hemos visto a la Junta trabajando para reestructurar la deuda pública y lograr grandes ahorros para nuestro gobierno a corto y largo plazo, hemos colaborado.

En otras palabras, no hemos titubeado en defender las prioridades de nuestro pueblo, a la vez que hemos actuado con mucho juicio, sabiendo que tenemos que salir de la quiebra y sentar las bases para que nunca más pongamos en peligro los servicios esenciales del gobierno y el bienestar de nuestra gente.



Y es que hemos escuchado a nuestra gente y a nuestros servidores públicos que a diario dan el frente por nuestro gobierno. Hemos escuchado a nuestros empresarios y empresarias, a nuestra fuerza trabajadora, y a nuestras hermanas y hermanos vulnerables. Porque es a ellas y ellos a quienes nos debemos.

En los pasados 5 años nuestro gobierno ha tenido que hacer considerables ajustes, al punto que se han reducido los gastos del gobierno en más de un 20 por ciento, en gran medida para poder cumplir con nuestros pensionados, quienes sufrieron grandes recortes en sus beneficios previo a la llegada de la Junta de Supervisión y con quienes estamos comprometidos para evitar recortes adicionales.

Además, hay más transparencia en nuestras finanzas públicas, más visibilidad en los ingresos y gastos, así como más controles para asegurar que nos mantenemos dentro del presupuesto y no se generan los déficits que nos llevaron a la quiebra.

Es por eso que estamos siendo cuidadosos y razonables en los gastos públicos, buscando justificar todo desembolso y evitando gastos excesivos. Las prioridades son claras y la dirección es la correcta.

Afortunadamente, tenemos a nuestra disposición miles de millones de dólares para la recuperación y reconstrucción de Puerto Rico y para paliar los efectos de la pandemia, y los vamos a utilizar con la mayor agilidad y de forma estratégica para ayudar a Puerto Rico a retomar su viabilidad fiscal y económica.

Aunque es cierto que tenemos esa cantidad sin precedente de fondos federales a nuestra disposición por los desastres y por la pandemia, es necesario que tengamos una estructura gubernamental sostenible que pueda proveer la salud, la educación, la seguridad, la asistencia social y el desarrollo económico de Puerto Rico a largo plazo.

Para eso, es imprescindible que tengamos un presupuesto justo y balanceado, y que atienda debidamente nuestras necesidades y aspiraciones. El mismo no debe estar amarrado a una inflexibilidad fiscal que no responda a las circunstancias cambiantes de nuestro diario vivir. Tiene que estar entrelazado con la realidad de hoy, y con la visión y responsabilidad de quienes hemos sido llamados, por la voluntad del pueblo, a guiar a Puerto Rico hacia el futuro.

Previo a este proceso presupuestario, logramos que la Junta de Supervisión atendiera reprogramaciones de fondos en áreas de necesidad urgente e inmediata, incluyendo la lucha contra la violencia de género, la reconstrucción del sur de la Isla, la reparación de todas las escuelas con columnas cortas, la emergencia en el sistema de transportación a Vieques y Culebra, la construcción de una nueva pista en el aeropuerto de Aguadilla, la atención a los señalamientos de la entidad acreditadora del programa de residencias de Neurocirugía del Recinto de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico, y el reclutamiento de personal en el área de Preservación Histórica del Instituto de Cultura para agilizar el proceso de permisos.

En el próximo presupuesto que la Junta de Supervisión ha sometido ante la consideración de esta Asamblea Legislativa, hemos logrado incluir importantes inversiones en asuntos de gran prioridad para nuestro pueblo.



El mismo contiene algunas de las asignaciones de recursos que solicitamos, como \$6.8 millones para combatir la violencia de género, \$11.5 millones para comenzar un proyecto piloto de inversión en el servicio público, \$1.2 millones para combatir el cambio climático, y más de \$2 millones para programas de asistencia social y contra la pobreza. De igual manera incluye aumentos en personal necesario como trabajadores sociales, fiscales, inspectores del Departamento de Asuntos del Consumidor, y ajustes en los fondos para cumplir con las pensiones de los retirados del gobierno.

Sin embargo, la resolución de presupuesto sometida por la Junta de Supervisión se ha quedado corta en múltiples áreas. Por consiguiente, en el día de hoy les estoy presentando una resolución de presupuesto enmendada para incluir los recursos adicionales que necesitamos para que Puerto Rico progrese.

Me consta que las áreas principales que se atienden en la resolución que les estoy presentando son asuntos en los que hay convergencia y consenso entre todos nosotros. Por eso confío en que ustedes le darán paso y que se unirán a la lucha para lograr el presupuesto que necesitamos.

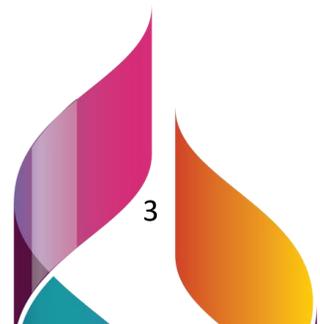
En primer lugar, tenemos que invertir más en nuestro desarrollo económico. Hacer recortes en esta área es contraproducente a nuestra meta de lograr que salgamos de la recesión económica. Es importante que prioricemos la promoción de Puerto Rico como destino de inversión y de turismo, por lo que una reducción al presupuesto del Departamento de Desarrollo Económico y Comercio no hace sentido.

En nuestra petición presupuestaria se habían incluido \$50 millones en fondos para los Juegos Centro Americanos con miras a su potencial impacto económico y turístico. Al menos parte de ese dinero debe buscar la misma meta.

Proponemos un programa de primeras oportunidades de empleos para jóvenes, que pueden ser en el gobierno o en la empresa privada, con un presupuesto de \$10 millones, así como restituir \$10 millones adicionales al presupuesto del DDEC para incentivar la economía, en especial los esfuerzos para que logremos potenciar el impacto de la exención de las leyes de cabotaje aéreo. Estos fondos los vamos a complementar con fondos de la Ley del Plan de Rescate Americano para apalancar la recuperación económica de la Isla.

Asimismo, la recesión, los desastres naturales y la pandemia han tenido un impacto sumamente negativo en nuestros municipios. Es ahí donde se forjan nuestros pequeños y medianos comercios, donde nuestra gente necesita sus servicios y donde se requiere gran esfuerzo para lograr que podamos llegar directamente a satisfacer las necesidades de nuestro pueblo. Reconocemos que la situación fiscal ha requerido recortes en muchas áreas, pero no es razonable afectar los servicios esenciales que brindan los municipios, y eso va en contra de PROMESA.

Por lo tanto, he sido firme en que hay que detener esos recortes a los municipios y asegurar que tienen los recursos necesarios para cumplir con sus residentes. Desde que llegué a Fortaleza he establecido una política pública de colaboración y coordinación constante con nuestros alcaldes y alcaldesas.



Les he hecho llegar fondos por la pandemia, les he facilitado el acceso a los fondos de recuperación, he establecido una política de descentralización y todo mi gabinete tiene comunicación directa con ellos y ellas. En mi visión, los municipios son una extensión del gobierno central, así que siempre van a poder contar con mi apoyo.

Por eso, voy a hacer todo lo que tenga en mi poder para asegurar que nuestros alcaldes y alcaldesas cuenten con una mano amiga en el gobierno, incluyendo los fondos necesarios para llevar a cabo su labor. Nuestro presupuesto debe proveer las transferencias a los municipios sin recortes adicionales, manteniendo el apoyo fiscal de \$132 millones, así como \$550 mil para que tanto la Federación como la Asociación de Alcaldes puedan apoyar a los mandatarios municipales en su gestión. Juntos vamos a lograr que Puerto Rico eche pa'lante en cada uno de nuestros pueblos alrededor de la Isla.

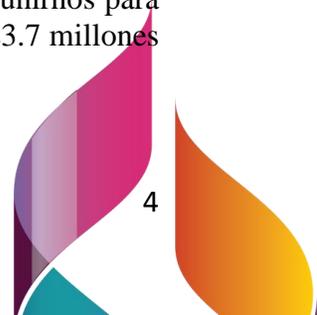
Y si es cierto que los municipios son importantes, la Universidad de Puerto Rico es también un eje vital de nuestro desarrollo socioeconómico. Invertir en nuestra educación superior es esencial para garantizar un futuro de progreso, y la universidad del estado tiene que estar en las mejores condiciones, con los recursos necesarios para tener éxito en su misión de educar los líderes de las próximas generaciones.

La Universidad de Puerto Rico es una cantera de talento, que ha producido grandes profesionales de todos los sectores, quienes se han destacado local, nacional e internacionalmente. Todos tenemos que protegerla e impulsar sus triunfos. La UPR ya ha sufrido recortes significativos y ha tomado medidas difíciles para afrontar sus retos fiscales, por lo que me opongo a que la Junta le haga recortes adicionales y propongo que se mantenga su asignación anual en la suma de \$560 millones.

De hecho, recortes adicionales a la Universidad pueden poner en peligro los fondos asignados en la Ley del Plan de Rescate Americano, la cual especifica que esos fondos de asistencia por pandemia no son elegibles para suplantar recortes. Es momento de que se le dé un respiro a la UPR para que pueda adaptarse y ajustar sus operaciones mientras garantiza una educación de excelencia.

Igualmente, mientras nos mantenemos activos agilizando los proyectos de recuperación y reconstrucción a través de toda la isla, tenemos que asegurarnos que le damos el debido mantenimiento a nuestras vías públicas para que siempre estén en buenas condiciones y sean seguras para los que las transitan a diario. Por mucho tiempo, hemos sido deficientes en proporcionar ese mantenimiento que es tan importante para evitar deslizamientos, hoyos y otros daños en las calles.

Llora ante los ojos de Dios que en Puerto Rico se han invertido miles de millones de dólares en carreteras y que hemos permitido que se deterioren y afecten nuestra seguridad por falta de mantenimiento. Hay que invertir para asegurar que las obras de nuestra infraestructura nos duren, garanticemos su calidad y aprovechemos bien esa inversión. Recortes en ese tipo de asignaciones al Departamento de Transportación y Obras Públicas son un grave error y debemos unirnos para lograr que podamos mantener nuestras vías de la mejor forma posible, destinando \$23.7 millones a esos efectos.



Por otro lado, nuestros oficiales correccionales estuvieron dando el frente durante la pandemia, como lo hacen todos los días del año, sin que la mayoría de nosotros piense en lo importante que es su labor. Estoy comprometido con mejorar las condiciones de trabajo de los oficiales de custodia del Departamento de Corrección, por lo que he propuesto que sus sueldos estén al mismo nivel de nuestros policías, ya que exponen sus vidas de la misma forma y con el mismo tesón. Necesitamos una asignación recurrente de solo \$15 millones adicionales para cumplir con ese compromiso, y yo sé que todos en Puerto Rico estamos de acuerdo en que nuestros oficiales de custodia deben ser compensados justamente por su trabajo.

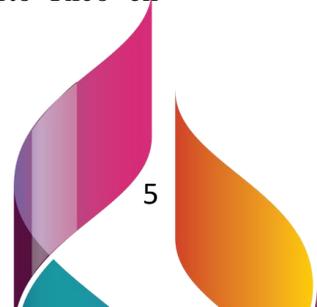
Por otra parte, el gobierno necesita el personal adecuado para cumplir con las iniciativas de atención a nuestras familias y de proveer la justicia que merece nuestro pueblo. A pesar de que la Junta proveyó parte de los fondos solicitados para contratar más trabajadores sociales y técnicos de servicio a familias en el Departamento de la Familia, así como fiscales y abogados para el Departamento de Justicia, el presupuesto asignado por la Junta a estas agencias se quedó corto. Puerto Rico cuenta con nosotros para que podamos atender sus necesidades apremiantes, proveyendo \$3.2 millones adicionales al Departamento de la Familia y \$2.8 millones adicionales al Departamento de Justicia.

También hemos incluido una asignación de \$7 millones para cumplir con los servicios que necesita nuestra población de discapacidad intelectual y con quienes todos estamos comprometidos, y estamos designando una reserva de \$10 millones ordenada por el Tribunal en cumplimiento con el caso federal.

Además, el presupuesto se queda corto por \$5 millones para sufragar la nómina del Departamento de Salud, en momentos en que no nos podemos dar el lujo de que nos falte personal en nuestras facilidades médicas. Más aún, tenemos que asignarle \$1.2 millones adicionales al Centro Cardiovascular de Puerto Rico y el Caribe para contratar otro cirujano cardiotorácico que garantice los servicios de cirugía cardiovascular y de trasplante en este importante centro hospitalario.

Aparte de esas necesidades, dado que hemos perdido una cantidad significativa de personal de carrera en el gobierno, mi administración ha solicitado fondos para un programa piloto para contratar personal retirado del gobierno a tiempo parcial que daría apoyo en agencias clave, tales como los Departamentos de la Familia, de Educación, de Hacienda y en la Policía de Puerto Rico. Esta Asamblea Legislativa tiene ante su consideración un proyecto de administración que viabiliza este programa y beneficiaría tanto la eficiencia del gobierno como a nuestros retirados, quienes no verían su pensión afectada al poder colaborar en las agencias del gobierno. Cuento con ustedes para lograrlo y proveer los fondos necesarios que lo harán posible.

Por último, y aunque sé que no es un área de consenso, como pueblo tenemos que cumplir con la ley aprobada por la pasada Asamblea Legislativa, de conformidad con el mandato de nuestro pueblo de buscar la igualdad y el trato justo que nos merecemos como ciudadanos americanos. El presupuesto de Puerto Rico tiene que incluir fondos para apoyar y complementar el trabajo de nuestra Comisionada Residente y de la Oficina de Asuntos Federales de Puerto Rico en Washington.



Si hemos podido avanzar en lograr trato igual en importantes programas de asistencia por la pandemia, imaginen lo que podremos lograr si somos tratados con igualdad en todos los programas federales que benefician a nuestra gente. Tener seis boricuas como delegados especiales en el Congreso va a lograr que nuestras necesidades y aspiraciones estén más presentes en la Capital federal y va a permitir que multipliquemos nuestro mensaje de igualdad y respeto para los ciudadanos americanos de Puerto Rico. Con eso todos ganamos.

La Resolución de presupuesto sometida por la Junta de Supervisión destina la cantidad \$10,112 millones al Fondo General. La Resolución enmendada que yo les estoy sometiendo aumenta esa asignación a \$10,345 millones, es decir un aumento de \$233 millones. Es un aumento prudente y razonable. Y es que les recuerdo que actualmente el programa de Medicaid en Puerto Rico está recibiendo aproximadamente \$2,800 millones del gobierno federal por medio de una ley especial, y en los pasados años ha recibido sumas similares para financiar el programa de salud del gobierno.

A pesar de esto, en el plan fiscal y en el presupuesto, la Junta está asumiendo, incorrectamente en mi opinión, que a partir de octubre de este año esa cantidad va a reducirse a los aproximadamente \$400 millones que recibimos por la ley de Medicaid. Eso ha resultado en que la Junta proponga recortes excesivos en las asignaciones a las agencias de nuestro gobierno para poder destinar cientos de millones de fondos del gobierno central al programa de salud.

Es importante que sepan que en todas mis conversaciones y reuniones en Washington, -- y acabo de ver a 32 congresistas en mi más reciente viaje a la capital federal -- no me he topado con un solo Miembro del Congreso que piense que solo nos van a dar \$400 millones al año para este programa federal. Todos están claros de que el Congreso tiene que actuar para proveernos los fondos necesarios para atender la población medico-indigente en la Isla.

Por lo tanto, es absurdo pensar que el gobierno federal permitirá el precipicio fiscal que se avecina en nuestro programa de Medicaid, pues es obvio que contaremos con los recursos federales necesarios para darle a nuestra población vulnerable los servicios de salud que merece.

Todos saben que seguimos unidos y en pie de lucha para lograr una solución justa y permanente en esa asignación federal tan importante que recibe Puerto Rico para el programa de salud. En eso sé que todos estamos de acuerdo, por lo que exhorto a esta Asamblea Legislativa a acoger cada una de las enmiendas que les he propuesto en la resolución de presupuesto.

Hermanas y hermanos puertorriqueños, el futuro de Puerto Rico Promete. Ya podemos ver la luz al final del túnel de esta pandemia, podemos ver que la reconstrucción de Puerto Rico está encaminada y que la recuperación económica ha comenzado. Todos tenemos que estar enfocados en hacer lo que hay que hacer para lograr ese progreso que cada uno de nosotros espera y necesita.

Ustedes, como yo, creen en Puerto Rico y en nuestra capacidad de superar todos nuestros retos. Vamos a unirnos para todos los días remar en la misma dirección, para todos los días combatir a nuestros enemigos comunes, y para todos los días trabajar duro por Puerto Rico.

Cuento con ustedes y saben que cuentan conmigo.
¡Gracias y que Dios bendiga a Puerto Rico siempre!

